



Revista Internacional de Ciencias Sociales y
Humanidades, SOCIOTAM
ISSN: 1405-3543
hmcappello@yahoo.com
Universidad Autónoma de Tamaulipas
México

Deslauriers, Jean Pierre

El trabajo social quebequense

Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, vol. XVII, núm. 2, 2007, pp.
87-103

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Ciudad Victoria, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65417204>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

EL TRABAJO SOCIAL QUEBEQUENSE

Jean-Pierre DESLAURIERS

Université du Québec, Outaouais, Canadá

RESUMEN

Este artículo presenta brevemente el Trabajo Social quebequense. El autor expone que éste tiene dos características principales. Primera, el movimiento denominado comunitario ha influido en el Trabajo Social desde tres puntos de vista: la práctica, la enseñanza y la investigación. Segunda, los profesores quebequenses de Trabajo Social tienen una organización que los congrega: el Reagrupamiento de las Unidades de Formación Universitaria en Trabajo Social (RUFUTS). Esta asociación es muy activa en la promoción del Trabajo Social de Quebec.

Palabras clave: Trabajo Social quebequense, movimiento comunitario, organizaciones comunitarias, práctica y enseñanza del Trabajo Social, investigación.

QUEBEC'S SOCIAL WORK

ABSTRACT

The author briefly describes Social Work in Quebec, characterizing it by two events. First, the community movement that has influenced Social Work in three ambits: practice, teaching, and research. Second, organization of Quebec's Social Work teachers in the association called Reagrupamiento de las Unidades de Formación Universitaria en Trabajo Social.

DESLAURIERS, J.-P.

Keywords: Social Work in Quebec, community movements, community associations, teaching and practice of Social Work, research.

INTRODUCCIÓN

El Trabajo Social quebequense está destinado a tener una profunda transformación en los próximos años. Por una parte, el Gobierno de Quebec está reformando el sistema de servicios sociales. Es la reforma estructural y organizacional más importante desde los años 70, cuando el Estado de Quebec tuvo por primera vez un verdadero sistema de servicios sociales públicos. Sin duda, la nueva ley afectará la práctica del Trabajo Social. Por otra parte, el sistema profesional también está cambiando. El Gobierno ha enviado un informe sobre la determinación del dominio de las profesiones de ayuda, entre las cuales encontramos la disciplina del Trabajo Social. Estos dos cambios, entre otros, van a influenciar su futuro.

Primeramente, presentamos brevemente el contexto histórico que ha influido en el desarrollo del Trabajo Social en Quebec. El Trabajo Social quebequense tiene dos características propias: primero, su vínculo con el movimiento comunitario, cuyas entidades se denominan *Grupos Comunitarios Autónomos*, y que han influido en el desarrollo del Trabajo Social quebequense en los últimos cuarenta años, desde el punto de vista de la práctica, la enseñanza y la investigación. Segundo, el Reagrupamiento de las Unidades de Formación Universitaria en Trabajo Social (RUFUTS), el cual ha jugado un importante rol en el Trabajo Social de Quebec.

¿QUIÉNES SOMOS?

Desde un punto de vista, la sociedad de Quebec está unida a América del Norte. Es una pequeña sociedad (6.3 millones habitantes) que continúa hablando francés (80%), muchos años después

El Trabajo Social quebequense

de estar separada de Francia y de la conquista por parte de Inglaterra (1759). Vivió muchos decenios en soledad en este continente anglosajón, con una frontera invisible que es la lengua. Durante este tiempo, desarrolló una economía y una cultura, literatura y música propias. Los vínculos con Francia se ataron de nuevo solamente en los años 60, después del grito de Charles de Gaulle, —“*Vive le Quebec libre!*”—, interpretado como una injuria para los federalistas, pero como una llama de esperanza para los independentistas quebequenses. Azar, coincidencia o cálculo, a partir de esa fecha, los intercambios franco-quebequenses fueron más frecuentes y continúan hasta hoy.

Por otra parte, los quebequenses en su mayoría hablan francés, pero viven cerca de los Estados Unidos de América, un país muy poderoso, del cual reciben su influencia en muchos aspectos, incluyendo el Trabajo Social. En este contexto, el tema de la identidad de la sociedad quebequense se evoca casi siempre.

¿Somos franceses? No. Los quebequenses simpatizan con Francia y reciben más noticias de este país que de cualquier otro de Europa; sin embargo, viven en América. Desde este punto de vista, ¿somos americanos? Tampoco. Si los quebequenses viven en el Nuevo Mundo, no se sienten americanos en el sentido de quienes se llaman americanos. ¡Muchos quebequenses piensan que sus vecinos del sur se han arrogado este nombre! ¿Somos canadienses franceses? Esta es una definición muy antigua que, poco a poco, ha sido reemplazada por la de quebequense.

En cuestión de la identidad, algunos han propuesto que estamos deviniendo en ¡amerilatinos! (Lesemann, 2004). Ello significa que, si bien el origen es Francia, para la mayoría de los quebequenses el presente y el futuro están en América. Ser amerilatino significa atravesar las fronteras para incluir simbólicamente a México, la América central y la América latina. Compartimos una preocupación por la autonomía económica, cultural y social de nuestras sociedades.¹ Es una manera de afirmar la especificidad quebequense y su inclusión en un mundo con el cual compartimos similitudes. No conocemos el futuro de este neologismo, pero significa que en esta

época de globalización, la identidad nacional puede verse enriquecida por influencias desconocidas en el pasado.

El servicio social quebequense es el resultado de la historia de su sociedad. Debemos recordar que cuando la Nueva Francia fue conquistada por Inglaterra en 1759, la élite volvió a Francia; quedaron en Canadá solamente los paisanos, los mercantes arruinados, el pueblo. La Iglesia católica era la única estructura que subsistía y los obispos de esa época fueron a encontrarse con los generales ingleses para intercambiar y reducir las secuelas de la invasión. En el siguiente siglo, la Iglesia católica adquirió una posición sólida en el campo de la educación y la salud y, posteriormente, de los servicios sociales. Esta posición se reforzó aún más porque los gobiernos que sucedieron eran partidarios de la ideología socioeconómica del *laissez-faire*, y conservó su monopolio hasta los años 60, cuando se eligió un gobierno reformista que decidió implantar un sistema público de educación, salud y servicios sociales.

LA CARACTERÍSTICA DEL TRABAJO SOCIAL QUEBEQUENSE I: LOS GRUPOS COMUNITARIOS

Evidentemente, el Trabajo Social quebequense ha sido influenciado por la situación global de América del Norte. Tomando en cuenta la proximidad geográfica con los EUA, los profesores quebequenses conocen las obras de Trabajo Social más importantes publicadas en este país, porque los intelectuales habitualmente leen en inglés. Por otro lado, esta influencia americana no es nueva, porque como ha demostrado el profesor Miranda Aranda (2004), el Trabajo Social americano tuvo una gran influencia en los países capitalistas.

Sin embargo, esto no significa que estas ideas se apliquen sin adaptación. En efecto, en el mundo hispanohablante, así como en el caso de Quebec, hay una preocupación por criticarlas y adoptar los aspectos teóricos o metodológicos que convienen a la situación nacional respectiva.

1. La característica quebequense : los grupos comunitarios

En los años 60, impulsadas por la guerra a la pobreza y el movi-

El Trabajo Social quebequense

miento que se llamaba contra-cultural, aparecieron en los EUA las organizaciones populares. Hemos observado la misma tendencia en Canadá y Quebec. Ahora, después de treinta años de crecimiento, se considera que en 2007 hay en Quebec más de 3,000 grupos comunitarios, financiados por el Estado quebequense (Rioux-Soucy, 2007:A-1). En un sentido, su crecimiento fue favorecido por la ola neoliberal que se extendió en América del Norte y en otros muchos países. El Estado quebequense estaba muy satisfecho al transferir servicios a estas organizaciones sin trasladar suficiente financiación.

En Quebec, el adjetivo *comunitario* no está relacionado con la significación europea asociada a la construcción del espacio de la Comunidad Europea. En Quebec este adjetivo se asocia con la comunidad que se crea donde varias personas viven en un territorio específico, con una historia compartida y que tienen un sentido de pertenencia. Estas características están menos presentes ahora que antes, porque el desarrollo urbano y el neoliberalismo han promovido un estilo de vida más individualista que antes. Sin embargo, podemos decir que estas organizaciones trabajan para preservar el tejido social de las ciudades, de los pueblos, de las colonias.

Además, forman parte de lo que se llama en España “*el tercer sector*” (Herrera Gómez, 1998) o “*el voluntariado*” (Ariño Villaroya, Castelló i Cogollos y Llopis Goig, 2001), el “*non-profit sector*” en los EUA (Salamon, 2001) o el “*tiers secteur*” en Francia (Archambault, 1996). Sin embargo, la especificidad es que estas organizaciones tienen un objetivo de cambio social y juegan un rol político. No son un partido político, pero tienen una influencia importante a nivel local y regional; no se preocupan solamente por ofrecer servicios, sino que se constituyen como un actor social y político importante en la sociedad quebequense.

¿Cómo se define un grupo comunitario en Quebec? La definición ha cambiado en el tiempo. Desde su origen, se pueden distinguir generaciones de grupos que se han diferenciado; los de la última generación se denominan *Grupos de Acción Comunitaria Autónoma* (Deslauriers, 2003:12). Este concepto fue popularizado por algunos grupos cristianos en los 90 y ha triunfado. Me parece que esta definición traduce la influencia creciente del Estado sobre estas aso-

ciaciones, su orientación y su acción, gracias al poder de la financiación. Por otra parte, algunas agrupaciones tienen que afirmar claramente su autonomía. Sin embargo, tienen una organización que les permite dialogar con el ministro y este *Comité Aviseur de l'Action Communautaire Autonome* ha adoptado la siguiente definición de lo que es un grupo comunitario autónomo:

Es un movimiento social autónomo de interés público comprometido:

- En acciones y luchas cotidianas en contra del empobrecimiento, la discriminación, la opresión, la exclusión, y en pro de la justicia social y la igualdad, los derechos humanos, la solidaridad internacional y la mejora del tejido social y la calidad de vida.
- En acciones y luchas sociales y políticas, para la transformación social, el desarrollo sostenible y la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres.
- En la creación de espacios democráticos —democratización de los lugares de vida y de poder— y la revitalización constante de la sociedad civil.
- En la educación del público, favoreciendo la comprensión y la expresión de la ciudadanía en todas las esferas de la sociedad civil (*Comité Aviseur de l'Action Communautaire Autonome*, 1999:8).

Esta definición es un poco ambiciosa y no es seguro que todos los grupos se ajusten a ella. Sin embargo, ilustra la dirección social y política que estas organizaciones quieren seguir.

La característica de los grupos comunitarios quebequenses es su financiación pública. Tenemos que hacer notar que la Iglesia católica continúa apoyando económicamente a los grupos comunitarios de defensa de los derechos. En Canadá y en los EUA, estas organizaciones son financiadas por el sector privado. En Quebec, el Estado ha votado por una política de reconocimiento oficial (2002), así como por una política de financiación regional. Es evidente que la tenden-

El Trabajo Social quebequense

cia conservadora no los favorece; sin embargo, continúan recibiendo apoyo económico del Estado quebequense. A propósito, el movimiento neoliberal se ha manifestado en Quebec y en otras provincias de Canadá, pero no fue tan fuerte como en provincias ricas como Alberta y Ontario. Podemos poner como hipótesis que la razón fue la tasa de sindicalización más alta en Quebec que en Canadá en general (40%) y la fuerza de los movimientos sociales, de los cuales el movimiento comunitario forma una parte importante.

2. La influencia del movimiento comunitario en el Trabajo Social

El alza del movimiento comunitario es ciertamente una característica importante del sistema de servicios sociales quebequenses. Además, tuvo una gran influencia sobre la disciplina de Trabajo Social según tres aspectos.

2.1. Influencia en la práctica del Trabajo Social y de los servicios sociales

En los años 70, el Estado quebequense creó los Centros Locales de Servicios Comunitarios (CLSC): “...es una estructura primaria de intervención social y sanitaria que se considera como la puerta de acceso a la red de servicios sociales” (Bueno Abad y Deslauriers, 2003:25). La función de este establecimiento público de servicio social era hacer participar a la población de un territorio definido (75,000 habitantes en las ciudades, menos en las regiones rurales) en la solución o la atenuación de sus problemas sociales. En consecuencia, se crearon puestos de organizadores comunitarios que estimularon a las personas a reagruparse y a organizarse para hacerse cargo de su situación. Numerosos trabajadores sociales se lanzaron en esta aventura y ayudaron a muchos grupos a estructurarse, así como en su orientación, organización y actividades.

Llegaron los años 80 con la crisis del capitalismo y del Estado. La deuda nacional devino la preocupación del Fondo Monetario Internacional (FMI): los estados son invitados —y muchas veces forzados— a limitar sus gastos, controlar su deuda y pagarla, si es posible. A nivel económico, el mercado del trabajo se ajustó y cambió. Anteriormente, un empleo era estable y tenía condiciones y ventajas

que aumentaban con el tiempo. A partir de los 80 se extendió el trabajo atípico: empleo precario, tiempo parcial, contrato de duración determinada, muchas veces de corta duración, con bajo salario y pocos beneficios. Esta flexibilización del mercado del trabajo repercutió en los servicios sociales.

La crisis financiera de los estados se reflejó en el objetivo de reducir el tamaño de la función pública. Por ejemplo, en 1995, el gobierno de Quebec ofrecía condiciones mejoradas a los empleados que se quisieran retirar. Muchas enfermeras, médicos, trabajadores sociales y empleados de servicios sociales aprovecharon esta propuesta. Otra estrategia fue devolver los servicios públicos a los grupos comunitarios, gracias a su estructura democrática y a su arraigamiento social. No se trató de una privatización, porque en ese momento no era rentable. También fue el caso de la economía social, interesada en los sectores socio-económicos abandonados por el capitalismo, al no poder obtener ganancias.

Ante esa situación, al estar bloqueado el acceso a la función pública, muchos trabajadores sociales buscaron empleo en los grupos comunitarios. De hecho, estaban más preparados que las personas de otras disciplinas para trabajar en ellos: son polivalentes porque han aprendido a trabajar con grupos y a hacer entrevistas; han tomado cursos de organización comunitaria; pueden actuar en situaciones muy diversificadas; y gracias a los períodos de prácticas que han hecho en su programa de estudios, ya conocen a los grupos comunitarios. En consecuencia, en estos grupos los trabajadores sociales son muy numerosos.

El lado sombrío de esta situación es que si bien los trabajadores sociales pueden encontrar trabajo con bastante facilidad en los grupos comunitarios, se trata de un trabajo precario y mal remunerado. Se estima que la remuneración de los empleados de estas organizaciones es la mitad de lo que ganan los funcionarios públicos. En consecuencia, el índice de rotación de los empleados es muy alta: los diplomados de Trabajo Social acuden al sector comunitario para hacer sus prácticas, y después, cuando es posible, presentan su candidatura para emplearse en los espacios públicos de servicios sociales.

El Trabajo Social quebequense

Los grupos comunitarios han influenciado la práctica de los servicios sociales; además, hay sectores donde son actores quienes juegan un rol determinante, como en los servicios para la salud mental, las mujeres y los jóvenes, así como en los servicios a domicilio para las personas mayores.

Ahora los grupos son organizados, estructurados, y tienen una voz reconocida en la producción de los servicios sociales. Después de casi cuarenta años de práctica y de experiencia, este movimiento es maduro y autónomo. Los organizadores comunitarios y los trabajadores sociales no tienen la misma preponderancia que antes, porque el movimiento es oportuno y más estructurado. Sin embargo, el Trabajo Social continúa influenciando la práctica comunitaria.

2.2. Influencia en la enseñanza de Trabajo Social quebequense

El movimiento comunitario ha influido en la enseñanza del Trabajo Social en las universidades. En primer lugar, en cuanto a la organización comunitaria, método desarrollado en los EUA. En Quebec se enseña desde hace más de sesenta años, pero era considerado como un método secundario. Evidentemente, había experiencias de organización en el movimiento cooperativo y sindical, pero no eran consideradas como experiencias de trabajo social. En los años 50 y 60, la organización comunitaria casi siempre se reservaba para crear nuevos servicios sociales o para coordinarlos, pero tenían poca práctica “sobre el terreno”, con los habitantes.

La situación ha cambiado con la influencia de Alinsky. Han aparecido luchas para la defensa de los derechos humanos, especialmente en las ciudades; para reformar la ley sobre la protección de los consumidores y los arrendatarios; contra la renovación urbana, que se traducía en la dislocación urbana y la subida del alquiler; y para reformar la ley de pensión pública. Durante los años 50 y 60, la atmósfera social era de confrontación con el Estado, alimentada por fuertes organizaciones de extrema izquierda. La orientación del movimiento cambió en los años 70 porque el movimiento de defensa de los derechos y de oposición llegó a su límite. En lugar de esta tendencia —que ponía acento sobre la política y el derrocamiento del Estado burgués— han triunfado organizaciones más pragmáticas, más orientadas hacia el cambio social concreto y hacia la mejora de

las condiciones de vida de la población. Además, podemos pretender que en Quebec existe una correlación entre el progreso de los grupos comunitarios y el declive de la extrema izquierda.

El alza de los grupos comunitarios ha cambiado la enseñanza de la organización colectiva en los Departamentos de Trabajo Social. Este cambio fue necesario porque ahora era posible estudiar experiencias concretas realizadas sobre el terreno; era posible recoger estudios de caso y pedir a los estudiantes que los analizaran. Finalmente, había ejemplos de organización comunitaria que eran experiencias que se podían observar, estudiar y actuar en ellas. En consecuencia, este método devino en un curso obligatorio en la mayoría de los programas quebequenses de estudios universitarios en Trabajo Social.

Lo mismo sucedió con la enseñanza del Trabajo Social con grupos. Anteriormente ello era considerado como una práctica especializada y poco utilizada. En el pasado se aplicaba en espacios muy limitados, pero debido al alza del movimiento comunitario, se requirió saber trabajar con grupos. Especialmente en los Centros Locales de Servicios Comunitarios (CLSC), que devinieron en el principal empleador de los trabajadores sociales. Para colectivizar los problemas sociales, era necesario encontrar personas expertas en grupos, para estimular el proceso de ayuda mutua.

Sabemos también que la mayoría de las agrupaciones comunitarias ofrecen servicios personales y que no actúan como lo hacen los establecimientos públicos de servicios sociales. Reúnen a varias personas porque tienen un enfoque holístico: desde este punto de vista, el proceso de grupo es propicio al desarrollo social a través del desarrollo personal. Así, los estudiantes de Trabajo Social pueden observar ejemplos de prácticas de trabajo con grupos. En aquel entonces, se enseñaba porque la práctica lo exigía; ahora, saber trabajar con grupos es una necesidad.

Una observación: las estudiantes de Trabajo Social —son mujeres en un 90%—, prefieren el Trabajo Social de Caso en el mismo porcentaje. Eso no significa que el método de organización comunitaria o el de trabajo con grupos sea su opción preferida cuando estudian. Sin embargo, cuando tienen que ir a la práctica como parte de su

El Trabajo Social quebequense

programa de enseñanza, o cuando empiezan a actuar, realizan estos cursos que las pueden ayudar y facilitarles la obtención de un empleo.

2.3. Influencia sobre la investigación social

La investigación en el área del Trabajo Social recién inició en Quebec, pero hay razones para esta escasez de investigación: en los 60, e incluso en los 70, había pocos profesores de Trabajo Social con doctorado. Como en Quebec se habla francés, muchos de ellos fueron a estudiar a Francia. Sin embargo, como no había doctorado en Trabajo Social en francés, se estudiaba en Sociología, que parecía lo más próximo. Este hecho tuvo repercusiones importantes, porque los profesores fueron contratados en los 70 y 80.

En consecuencia, la investigación era un poco general y sociológica. Se realizaron investigaciones importantes durante esos años, pero por lo general eran teóricas. Por ejemplo, hubo muchas investigaciones en la tradición marxista sobre las clases sociales. Claro que las clases sociales son importantes y juegan un papel importante en la pobreza, en la explotación de los obreros, en las desigualdades, pero, por ejemplo, cuando una trabajadora social recibe a una familia con problemas de violencia o a un adolescente con dificultades en la escuela, los conceptos de la Sociología son muchas veces demasiado generales para ser útiles en la práctica microscópica. La Sociología ayuda a comprender, a explicarnos la realidad, pero el Trabajo Social tiene no solamente que comprender, sino también que actuar, cambiar y aliviar los problemas.

Esta tendencia se desarrolló en los años 80 y el movimiento comunitario fue el sujeto de muchas investigaciones. Fue incluso una corriente de investigación muy importante y lo sigue siendo hoy. No obstante, la práctica específica de los grupos comunitarios no fue muy estudiada. En efecto, el movimiento comunitario se estudió desde una óptica política, más que como una organización popular que ofrece servicios. Aquí se exige una aclaración; la organización comunitaria no se enseña en la universidad, con excepción de en los departamentos de Trabajo Social.

El primer programa de doctorado en Trabajo Social fue lanzado en 1986 en la Université Laval. A partir de esta fecha, se publicaron

informes de investigación sobre la práctica del Trabajo Social y de los grupos comunitarios. Además, los profesores de este método han publicado buenos libros de metodología de la organización comunitaria (Bourque, *et al.*, 2007; Lamoureux, *et al.*, 2003; Doucet y Favreau, 1991), publicaciones que se comparan con las buenas publicaciones de Canadá o de los EUA en este campo. Por otra parte, hasta este momento no existe un libro de metodología de Trabajo Social de Caso, lo cual es una lástima, teniendo en cuenta el gran porcentaje de trabajadores sociales que practican este método.

En conclusión, nos parece que los estrechos vínculos entre el Trabajo Social quebequense y los grupos comunitarios constituyen una característica de nuestra profesión. Estos vínculos han sido mutuamente beneficiosos. Por una parte, la disciplina del Trabajo Social ha favorecido la expansión del movimiento comunitario, ha ayudado a refinar el análisis social y la estrategia de acción; ha contribuido a desarrollar servicios más profesionales, si la palabra es adecuada; ha apoyado la estructuración de las organizaciones, la eficacia de su administración, su acción y sus servicios. Por otra parte, el movimiento comunitario ha estimulado los programas universitarios de Trabajo Social; ha impuesto nuevos temas, que después fueron traducidos en nuevos cursos; ha orientado la enseñanza de la práctica en las pasantías de los estudiantes; y ha influenciado la investigación. Ésta es una excelente asociación que se debe conservar.

LA CARACTERÍSTICA DEL TRABAJO SOCIAL QUEBEQUENSE II: EL REAGRUPAMIENTO DE LAS UNIDADES DE FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN TRABAJO SOCIAL²

El reagrupamiento de las Unidades de Formación Universitaria en Trabajo Social nos parece otra característica importante, única en Quebec, así como en Canadá.

En Canadá, la *Canadian Association of Schools of Social Work* (*Association Canadienne des Écoles de Service Social*) reconoce los programas de Trabajo Social. Esta asociación ha formulado criterios para admitir cualquier programa de Trabajo Social de Canadá, sea de primero o de segundo ciclo. Para ser miembro, todos los departamen-

El Trabajo Social quebequense

tos presentan cada siete años un documento de autoevaluación, que describe la evolución de su programa; dos o tres profesores los visitan y presentan una recomendación al Comité de Reconocimiento (*Bureau d'Agrément*), que decide si ese programa será reconocido o no. Desde los años 90, todos los programas de Trabajo Social de Quebec son miembros de la asociación canadiense. Evidentemente, para ser miembro, cada universidad tiene que pagar una cuota, fijada de acuerdo con sus programas, el número de estudiantes, entre otros aspectos.

Al principio de los años 80, los profesores quebequenses de Trabajo Social estaban muy insatisfechos por el tratamiento ofrecido por esta asociación canadiense. Había pocos contactos, no sabían qué se discutía o decidía, recibían pocas noticias, y los profesores no se sentían cómodos. Incluso, algunos de ellos propusieron formar una asociación propiamente quebequense para evaluar y reconocer los programas de Trabajo Social. En esta época, los profesores estaban divididos: algunas universidades eran miembros de la asociación canadiense y no querían abandonarla; otras consideraban llegar a ser miembros posteriormente; algunas más no se preocupaban por ella. Debemos recordar que fueron años en los que el movimiento independentista agitó, no solamente a Quebec, sino también a Canadá.

Hubo intercambios y negociaciones y, al fin, en 1982 se firmó un protocolo: los departamentos quebequenses de Trabajo Social quedaban como miembros de la asociación canadiense, pero recibirían un porcentaje de su cuota (40% en 2007). Después, se hizo evidente que este arreglo fue beneficioso para ambas partes: hay un comité conjunto que reúne con regularidad a los representantes de las dos asociaciones para solucionar las dificultades que puedan surgir en la aplicación del protocolo y los profesores quebequenses participan en la asociación canadiense. Por fin, las asociaciones se comunican y toman parte de proyectos comunes. Algo importante es que los profesores quebequenses de Trabajo Social obtienen recursos económicos para hacer funcionar su asociación.³

Por ejemplo, el Reagrupamiento de las Unidades de Formación Universitaria en Trabajo Social (RUFUTS) no tiene poder formal

como los directores de departamento. Los delegados son elegidos por la asamblea de los profesores de cada departamento y transmiten sus opiniones, pero detentan un mandato muy largo. De hecho, el reagrupamiento ofrece un espacio de concertación, consenso e intercambio. Se dice que si los departamentos se preocupan por el Trabajo Social que existe, el RUFUTS se interesa por el Trabajo Social que se hace y por las posibilidades del presente y el futuro. Posee un poder de influencia, sugerencia, proposición, incitación y, a veces, persuasión. Es un espacio donde los profesores pueden compartir con otros profesores informaciones de su departamento, conocer lo que sucede en otros, y regresar al suyo con nuevas ideas y nuevos proyectos.

Ahora bien, el rol más importante del RUFUTS es el científico. Cada año se organizan dos eventos. Desde la mitad de los años 80, se lleva a cabo un coloquio sobre un tema de interés para los profesores de Trabajo Social (en 2007 es sobre el vínculo entre la salud y el Trabajo Social). Otro evento es un programa de comunicaciones libres, en el cual estudiantes y profesores pueden presentar los resultados de su investigación.

Desde este punto de vista, el RUFUTS ha acompañado al Trabajo Social en su evolución. Al principio, los primeros coloquios trataban temas de una manera más analítica y teórica; en los últimos diez años, el contenido de las conferencias ha sido más empírico. Ello es resultado de la nueva orientación de las universidades, que ponen más acento sobre la investigación que en la enseñanza, y por las necesidades de los estudiantes de maestría y doctorado. Quienes se deciden por la educación superior, deben prepararse con mucha anticipación; es importante que el candidato demuestre en su *currículum vitae* que ha dictado algunas conferencias: el RUFUTS ofrece esta oportunidad.

CONCLUSIÓN

¿Cuál es el futuro del Trabajo Social en Quebec? Podemos pensar con optimismo razonable que esta disciplina tiene un buen porvenir. Hasta ahora se ha podido adaptar a las nuevas circunstancias

El Trabajo Social quebequense

y desarrollar nuevas competencias para responder a las necesidades de las personas. Es verdad que la competencia con otras profesiones es más fuerte que antes, como con los criminólogos, las enfermeras y los psicoeducadores —profesión propia de Quebec—. Sin embargo, en el pasado, los trabajadores sociales la pudieron afrontar y demostrar su eficacia para solucionar los problemas sociales o atenuar sus efectos; lo pueden continuar haciendo.

Es imposible planear el futuro sin tomar en cuenta los intereses de los estudiantes de esta disciplina. Hemos leído el sumario propuesto por las colegas Martínez-Brawley y Zorita, y parece que describen muy bien a los estudiantes de Canadá y Quebec. De acuerdo con estas autoras, se ven menos como salvadores del mundo y más como profesionales que quieren alcanzar un estadio social más alto. Podemos añadir que la política no les atrae mucho, en especial los partidos tradicionales. Sin embargo, los estudiantes de Trabajo Social son sensibles hacia otra forma de política, como lo plantean García Ferrando y Ariño Villaroya (2001:301):

En contraste [a la política tradicional], se enfatiza la alta legitimidad que concitan las ONGs y el movimiento ecologista, o el interés que en un segmento crítico de la población despiertan las formas de participación no convencional.

Desde este punto de vista, los estudiantes de Trabajo Social tienen una sensibilidad de izquierda, pero en su versión posmoderna. Se interesan por la ecología, el ámbito social y natural, los problemas internacionales y la equidad de género. Más que nunca, muchos de ellos van a estudiar a otros países. Para ellos, el trabajo tiene un valor instrumental y la familia es lo más importante. Claro, se trata de una minoría, pero una minoría activa, como es habitual. Tenemos que recordar que en los 60 no todos los estudiantes participaron en las protestas, las comunas o la agricultura biológica. Sin embargo, ellos han cambiado su sociedad. ¿Quién dice que el mismo fenómeno no se producirá de nuevo? Al futuro no le gusta que se dude de él.

NOTAS

1. En una entrevista otorgada el 23 de septiembre de 2006 a la revista *Actualités*, la gobernadora general de Canadá, Michèle Jean, deploraba que los quebequenses estuvieran tan desconectados del Canadá y se mostraran más colaboradores con otros países, como los de Europa y otras partes del mundo. Buena observación. Pregunta: ¿cómo impedir que el afecto/desafecto pueda manifestarse?
2. En francés, se llama *Regroupement des Unités de Formation Universitaire en Travail Social* (RUFUTS). Su página web es: www.unites.uqam.ca/rufuts/
3. ¡Los astutos pretenden que es un ejemplo de soberanía-asociación Quebec-Canadá!

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHAMBAULT, E. (1996). *Le secteur sans but lucratif*, París, Económica.
- ARIÑO VILLAROYA, A. (dir.); CASTELLÓ I COGOLLOS, R. y LLOPIS GOIG, R. (2001). *La ciudadanía solidaria, el voluntariado y las organizaciones de voluntariado en la comunidad valenciana*, Valencia, BANCAJA.
- BOURQUE, D.; COMEAU, Y.; FAVREAU, L. y FRECHETTE, L. (2007). *L'organisation communautaire. Fondements, approches et champs de pratique*, Quebec, Presses de l'Université du Québec.
- BUENO ABAD, R. y DESLAURIERS, J.-P. (2003). "Una mirada sobre los centros locales de servicios sociales de Quebec", *Reviste de Treball Social*, N° 171, septiembre, pp. 17-42.
- COMITÉ AVISEUR DE L'ACTION COMMUNAUTAIRE AUTONOME (1999). "Écho du Comité Aviseur de l'Action Communautaire Autonome", *Archives 1999*, otoño, <http://www.comavis-aca.org> (consultada el 3 abril de 2007).
- DESLAURIERS, J.P. (2003). *Travailler dans le communautaire* (con la participación de R. Paquet), Sillery, Presses de l'Université du Québec.

El Trabajo Social quebequense

- DOUCET, L. y FAVREAU, L. (1991). *Théorie et pratiques en organisation communautaire*, Quebec, Presses de l'Université du Québec.
- GARCÍA FERRANDO, M. y ARIÑO VILLAROYA, A. (2001). *Postmodernidad y autonomía, los valores de los valencianos*, 2000, Valencia, Tirant lo Blanch.
- HERRERA GÓMEZ, M. (1998). *El tercer sector en los sistemas de bienestar*, Valencia, Tirant lo Blanch.
- LAMOUREUX, H.; LAVOIE, J.; MAYER, R. y PANET-RAYMOND, J. (2003). *La pratique de l'action communautaire*, Quebec, Presses de l' Université du Quebec.
- LESEMANN, F. (2004). *Le Québec et l'intégration continentale: de l'«américanité» à l'«amérilatinité»*. Pourquoi le Québec est bien placé pour participer pleinement à l'intégration continentale et a tout avantage à développer ses liens avec l'Amérique latine? <http://www.gira.info/fr/publications.asp?IDSection=4>, consultada el 13 de marzo de 2007.
- MIRANDA ARANDA, M. (2004). *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, Interaccionismo Simbólico y Trabajo Social*, Col. *Trabajo Social Hoy*, Zaragoza, Mira Editores.
- RIOUX-SOUCY, L.-M. (2007). "Les groupes communautaires à bout de soufflé", *Le Devoir*, martes 27 febrero, A-1 y A-8.
- SALAMON, L.M. (2001). *Partners in Public Service*, Baltimore, John Hopkins University Press.

Jean-Pierre DESLAURIERS. Doctor en Trabajo Social por la Universidad de Toronto, Canadá. Es catedrático en el Département de Travail Social et de Sciences Sociales en la Université du Québec en Outaouais. Su línea de investigación es el trabajo social, el trabajo social internacional y el movimiento comunitario quebequense.

Département de Travail Social et de Sciences Sociales. Université du Québec en Outaouais. 283 Boulevard Alexandre-Taché. Case Postale 1250, succursale Hull. Gatineau, Québec J8X 3X7.
Correo E.: jean-pierre.deslauriers@uqo.ca
